

Retos para la Democracia en América

VISIÓN GENERAL DE LA CONFERENCIA: el Programa para América Latina y el Caribe (PALC) del Centro Carter celebra conferencias políticas cada dos años sobre temas relativos a las relaciones interamericanas, con el patrocinio de The Coca-Cola Company con una subvención para *Forjar una nueva asociación en América..* Entre los participantes de las conferencias pasadas se han encontrado miembros del Consejo de presidentes y primeros ministros de América, los secretarios generales de la OEA y la ONU, el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, el vicepresidente norteamericano Al Gore y otros importantes oficiales de la administración, hombres de negocios del sector privado, especialistas, políticos y líderes de ONG de toda América. A través de sesiones plenarias y grupos de trabajo, estos prestigiosos expertos tratarán los problemas de la política y formularán recomendaciones que recibirán una notable atención por parte de los medios de comunicación. El Centro Carter ha organizado dos conferencias de este tipo conjuntamente con CNN World Report, comunicando los resultados de las mismas a reporteros de todo el mundo. La de 1996 se centró especialmente en la política regional para elaborar *Una agenda de América para el siglo XXI*. En 1999, *Transparencia para el crecimiento en América* se centró en la corrupción como problema para el desarrollo y el buen gobierno.

Entre los días 16 y 18 de octubre de 2000, el PALC celebrará su próxima conferencia sobre los *Retos para la democracia en América*. La conferencia se centrará en las formas de enfrentarse a este tipo de fenómenos problemáticos, como el deterioro de los sistemas de partidos, la impunidad y la falta de responsabilidad pública, la centralización del poder ejecutivo, la inseguridad ciudadana y las múltiples formas en las que el ejército sigue interviniendo en la política y burlando la autoridad civil. El Consejo de presidentes y primeros ministros eligió este tema para expresar su seria preocupación por la dirección del desarrollo democrático en la región, especialmente en los Andes.

La conferencia, presidida por el ex presidente Jimmy Carter y los miembros del Consejo de presidentes y primeros ministros, comenzará con un conjunto de sesiones plenarias abiertas al público, para pasar después a sesiones de trabajo a puerta cerrada con personas de alto nivel procedentes de todo el hemisferio. Entre los participantes se incluirán jefes y ex jefes de estado, líderes del sector privado, políticos, especialistas, profesionales de los medios de comunicación y representantes de organizaciones no gubernamentales. El resultado de la conferencia será un conjunto de recomendaciones dirigidas a mejorar la calidad de la democracia. Especialistas líderes del desarrollo democrático proporcionarán documentos de referencia para ayudar a orientar a los participantes, y celebrarán una reunión preliminar para comenzar a elaborar las recomendaciones. El Centro Carter comunicará las recomendaciones resultantes al público mediante una conferencia de prensa; a los especialistas en política regional, a través de un informe de la conferencia; a la comunidad académica, con la publicación de las ponencias de la conferencia en forma de volumen editado y, a los presidentes y primeros ministros, en la Cumbre de América 2001 que se celebrará en Québec, Canadá a través de los participantes en la conferencia y el Consejo de presidentes y primeros ministros de América del PALC.

MEJORA DE LA CALIDAD DE LA DEMOCRACIA: no hemos perdido de vista el tremendo progreso del hemisferio hacia una mínima definición de la democracia: el hecho de establecer las elecciones como la única vía de selección de líderes. Sin embargo, la calidad de la democracia se puede mejorar notablemente en todos nuestros países y, en algunos, incluso la institución básica de las elecciones ha sufrido un revés. Por calidad de la democracia entendemos la capacidad de los ciudadanos de influenciar en la toma de decisiones que afecta sus vidas diarias, el hecho de tener acceso igualitario a la justicia y a los servicios públicos, y que los representantes elegidos por ellos dispongan de los recursos intelectuales, técnicos y financieros para identificar y resolver los problemas nacionales y ofrecer servicios.

La democracia requiere la responsabilidad de los líderes ante los electores. Ello significa la capacidad de los electores de destituir a los líderes a través de las vías legales establecidas o de cancelar la delegación de la autoridad cuando no rindan lo esperado. La responsabilidad requiere información y transparencia, para que los electores sepan lo que sus líderes están haciendo, y necesita también unas normas establecidas para elegir y destituir a los líderes.

Queremos tratar la cuestión de la responsabilidad en todas nuestras deliberaciones, y plantear nuevas vías para mejorar la responsabilidad de los líderes y las organizaciones más allá de los representantes elegidos, como las fuerzas de seguridad, los partidos políticos, el sector privado, los medios de comunicación y las organizaciones no gubernamentales.

Elaboraremos recomendaciones para acciones para tres niveles de actores: organizaciones internacionales, gobiernos nacionales y grupos sociales. Algunas de las acciones para reforzar la democracia se adecuan mejor a distintos tipos de actuaciones, y en la conferencia contamos con representantes de los tres niveles.

LOS GRUPOS DE TRABAJO. Hemos identificado cinco retos para la democracia.

- A. GARANTÍA DE LA SEGURIDAD PÚBLICA.** Las crecientes tasas de criminalidad y la falta de seguridad física encabezan la lista de preocupaciones de los ciudadanos, según los resultados de encuestas realizadas en todo el hemisferio. Sabemos que hay muchas fuentes de inseguridad ciudadana, incluida la privación económica que conduce al crimen, las fuerzas políticas infracualificadas y mal pagadas, las bandas criminales internacionales y los círculos de drogas, el crecimiento de inexplicables fuerzas privadas de seguridad y grupos insurgentes y paramilitares en busca de recursos financieros a través del secuestro y el robo.

Este grupo de trabajo debatirá cómo reducir la criminalidad al tiempo que se protegen los derechos humanos. Regular las fuerzas de seguridad privadas, obtener la supervisión de los servicios de inteligencia, eliminar las fuerzas

paramilitares, la política comunitaria y controlar el flujo de armas son medidas que también podrían ayudar a mejorar la seguridad ciudadana.

B. REFUERZO DE LA RESPONSABILIDAD DE LAS FUERZAS

ARMADAS. ¿Cómo podemos pasar de una situación en la que los gobiernos están sujetos a supervisión militar a la situación inversa? Un argumento es que la imagen que se tiene de la ineficiencia y la corrupción de muchas burocracias gubernamentales civiles conduce a la participación militar en áreas políticas que muy poco tienen que ver con la defensa nacional. La autonomía del ejército se incrementa aún más por el acceso directo a rentas públicas derivadas de negocios militares o de títulos sobre materias primas de industrias extractivas, como el petróleo y el cobre. Finalmente, también es necesario preocuparse por las oportunidades para la corrupción en las fuerzas de seguridad a través de responsabilidades de adquisición o el tráfico de drogas.

Este grupo de trabajo buscará nuevas vías para fomentar la subordinación militar a la supervisión civil, así como para mejorar la responsabilidad y la anti-corrupción en las fuerzas de seguridad.

C. FOMENTO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA. Mejorar la participación ciudadana y la eficacia ayuda a reforzar la democracia. Venimos observando con preocupación el escepticismo creciente entre los ciudadanos del hemisferio sobre si sus gobiernos expresan adecuadamente la voluntad de la gente y si los políticos sirven a sus electores. A pesar de que el apoyo público a los principios de la democracia se mantenga fuerte en la mayoría de países, la insatisfacción con los resultados es alta.

Este grupo de trabajo se planteará la importancia de la libertad de expresión y el acceso a la información, la creación de organizaciones transparentes de la sociedad civil y la implicación del sector privado así como el fomento de la responsabilidad corporativa.

D. MODERACIÓN DEL PODER EJECUTIVO A TRAVÉS DE EQUILIBRIOS INSTITUCIONALES Y LA DESCENTRALIZACIÓN.

La concentración del poder en el ejecutivo en una región ya conocida por su tendencia histórica al presidencialismo supone una preocupación creciente. Reforzar las legislaturas y despolitizar el poder judicial son medidas cruciales para proporcionar responsabilidad a través de controles institucionales y equilibrio en los sistemas presidenciales. En los sistemas parlamentarios, una mayor apertura del proceso legislativo y la reforma electoral podrían ayudar a controlar la concentración del poder donde domina un único partido.

Este grupo de trabajo debatirá cómo moderar el poder ejecutivo a través de estas y otras formas de responsabilidad, incluidas una mayor transparencia y supervisión mediante la investigación administrativa y auditorías, una

descentralización responsable que se adecue a nuevas responsabilidades con una mayor autoridad de crecimiento de las rentas públicas de los gobiernos locales, y contrarrestar la impunidad a través de la vía judicial y administrativa.

E. REPRESENTACIÓN EFECTIVA. Los sistemas de partidos fallidos y los nuevos líderes populistas han llevado a algunos expertos a pedir reformas electorales para hacer que los líderes tengan más responsabilidad ante los electores y para crear una política más eficiente que sea más receptiva con los electores. El auge de los líderes populistas, el colapso de los sistemas de partidos tradicionales en Perú y Venezuela y los sistemas de partidos fragmentados de Brasil y Ecuador constituyen un motivo de preocupación.

Este grupo de trabajo se planteará reformas como la democratización de los partidos políticos mediante elecciones internas del partido para elegir a líderes y candidatos, sistemas electorales combinados de representación proporcional y distritos de un solo miembro, autoridades electorales más independientes y más profesionales así como una campaña de reforma financiera para conseguir una mayor transparencia y ayudar a equilibrar el campo de juego.